

## GESTIONAR LOS ARCHIVOS ALMACENADOS EN EL DISCO

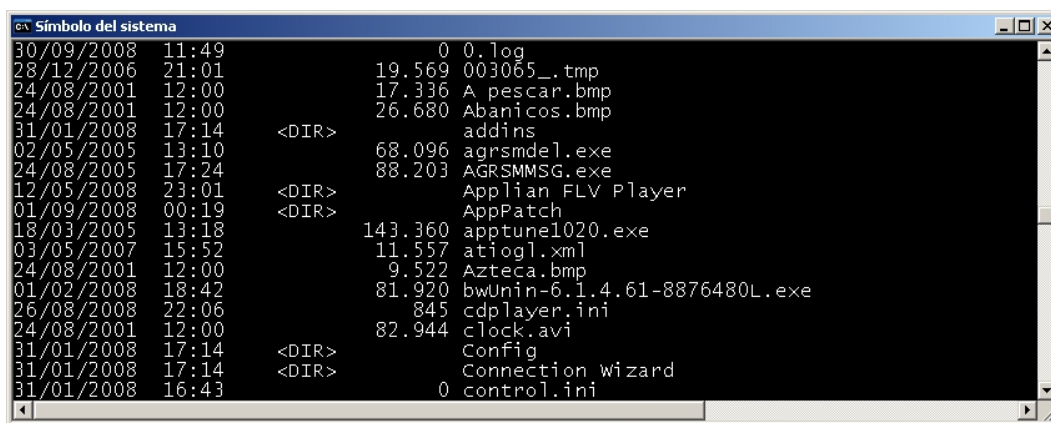
Un archivo es para Windows un **bloque de información coherente**. Los archivos se identifican **de forma unívoca** mediante su nombre. Esto quiere decir que **no puede haber dos archivos con el mismo nombre en la misma carpeta**. Aunque pueden coexistir dos archivos con el mismo nombre en carpetas distintas, es totalmente desaconsejable dar el mismo nombre a dos archivos cuyo contenido es distinto.

El nombre de un archivo se compone de dos partes: el **nombre** propiamente dicho y la **extensión**, separados por un punto. Por ejemplo: **dulce\_sandia.jpg**. El nombre sirve para describir el contenido del archivo y la extensión sirve para indicar al sistema operativo qué tipo de información contiene y con qué programa fue creado.

### 1. EL NOMBRE DE UN ARCHIVO

Los **nombres de los archivos** deben ajustarse a ciertas normas. En los primeros sistemas operativos de Microsoft (**MS-DOS** y desde **Windows 3.x** hasta **Windows 95**), los nombres no podían tener más de ocho caracteres alfanuméricos y no distinguían entre mayúsculas y minúsculas. Ese sistema de nombres se conocía como Joliet 8.3

En la actualidad, el nombre de un archivo puede tener hasta 255 caracteres, incluyendo letras, números, espacios en blanco y caracteres especiales como **-,\_, @, \$ y &**, pero hay un grupo de caracteres especiales que están prohibidos: **", ?, \, >, <, |**



Las carpetas (también conocidas como **directorios**) se utilizan para clasificar de forma lógica los archivos que tenemos en nuestro ordenador y pueden contener dentro archivos o/y otras carpetas. Las carpetas reciben un nombre al igual que los archivos, pero sin extensión.

Cambiar el nombre a un archivo es muy sencillo, utilizando cualquiera de las tres formas descritas para cambiar el nombre de una carpeta. Pero ¡atención!, al cambiar el nombre de un archivo hay que tener cuidado para no borrar la extensión.

### 2. EXTENSIONES DE ARCHIVO

La **extensión** es un grupo de uno a cuatro caracteres, separados por un punto del nombre del archivo. Lo más habitual es que la extensión esté compuesta por tres caracteres. La extensión indica al sistema qué tipo de archivo se trata y con qué programa debe abrirlo, como por ejemplo:

Archivos de texto: **.doc .htm .log .pdf .txt .rtf .sxw**  
 Archivos de imagen: **.bmp .jpg .wmf .tiff .gif .ico .png**  
 Archivos de sonido: **.aif .cda .mid .mp3 .ogg**  
 Archivos de sistema: **.bat .cfg .com .clp .dll .drv .exe .hlp .fon .sys .tmp**

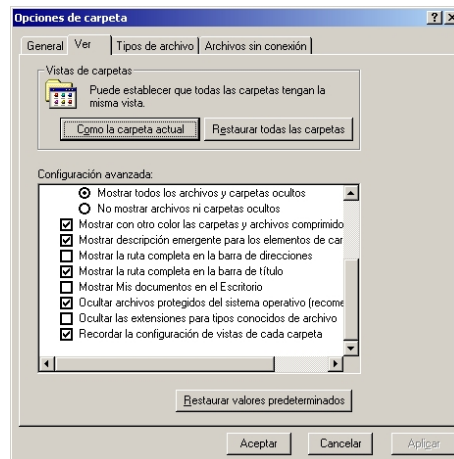
Naturalmente, se puede cambiar la extensión de un archivo del mismo modo que se cambia su nombre. Pero cambiar la extensión no modifica el tipo de archivo y, en la mayoría de los casos, conduce al desastre, porque un programa dedicado a redactar textos, por ejemplo, es totalmente incapaz de abrir un archivo de vídeo, aunque se le haya cambiado la extensión.

Para saber más sobre las extensiones de archivo, puedes consultar la página de Wikipedia, que encontrarás en [http://es.wikipedia.org/wiki/Extensi%C3%B3n\\_de\\_archivo](http://es.wikipedia.org/wiki/Extensi%C3%B3n_de_archivo)

### 3. CÓMO VER LAS EXTENSIONES DE LOS ARCHIVOS

En principio, cuando Windows está recién instalado, no muestra las extensiones de los archivos porque considera que esa es una información poco útil para el usuario común. Sin embargo, en cuanto empiezas a tener experiencia en el uso del ordenador, resulta imprescindible conocer y manejar las extensiones de los archivos.

Para que el Explorador de Windows muestre las extensiones de los archivos hay que seleccionar un archivo cualquiera y acudir al menú **Herramientas / Opciones de carpeta...** También se accede a la misma ventana de diálogo desde **Inicio > Configuración > Panel de Control > Opciones de carpeta...**



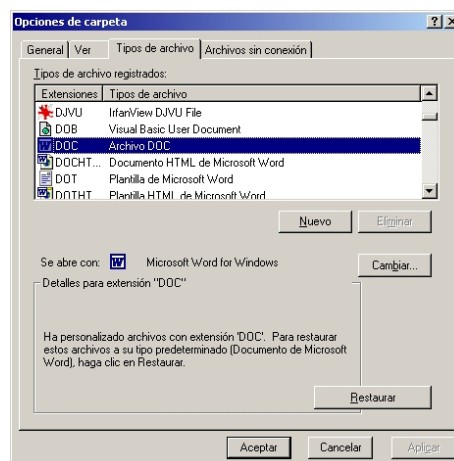
En el cuadro de diálogo que aparece, seleccionamos la pestaña **Ver** y, entre todas las opciones que aparecen, elegiremos que **NO** esté seleccionada la opción “*Ocultar las extensiones para tipos conocidos de archivo*”

### 4. ¿QUÉ PROGRAMA ABRE UN ARCHIVO?

La extensión le indica al sistema operativo, no sólo qué tipo de información contiene el archivo, sino también **con qué programa debe abrirlo**. Por poner algunos ejemplos, los archivos **.doc** son archivos de texto generados con el procesador de textos Word de Microsoft; los archivos **.wma** son archivos de vídeo que Windows abre con el reproductor Windows Multimedia.

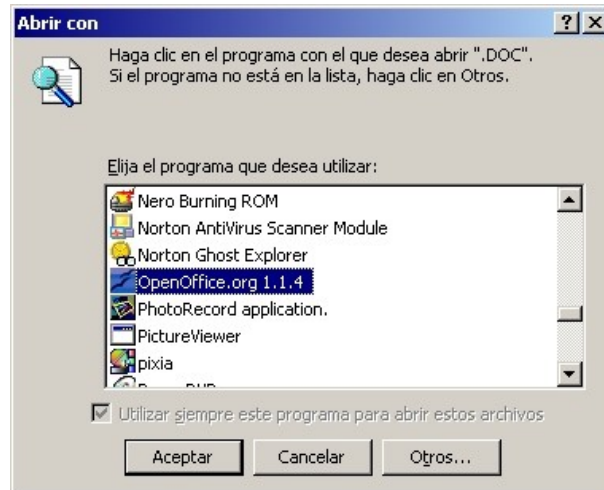
Pero un archivo puede ser abierto, para verlo o para modificarlo, **por un programa distinto** del que se utilizó para crear dicho archivo. Por ejemplo, podemos abrir los archivos **.doc** con el programa editor de textos de *Open Office* para seguir trabajando con ellos o podemos utilizar el reproductor multimedia *Real Player* para abrir los archivos **.wma**

Para indicarle al sistema operativo con qué programa debe abrir un tipo determinado de archivos acudimos al **Explorador de Windows** y, después de seleccionar un archivo de ese tipo, acudimos al menú **Herramientas / Opciones de carpeta** y seleccionamos la pestaña **Tipos de archivo**.



Buscamos la extensión que nos interesa en la lista de extensiones que, como verás, es muy extensa. Al seleccionarla, el cuadro de diálogo nos informa de qué programa es el que se encarga de abrir ese tipo de archivos. En la figura de la página anterior vemos un ejemplo. Hemos indagado quién abre los archivos de texto **.doc** y hemos averiguado que es el programa **Word** de Microsoft.

Si quisiéramos que ese tipo de archivos fuese manejado por otro programa distinto, pulsamos el botón **Cambiar...** y aparecerá otro cuadro de diálogo, en el que podremos elegir qué programa debe hacerse cargo de ellos.



En la figura superior, siguiendo con el ejemplo, hemos elegido **Open Office** para que abra, modifique y guarde los archivos **.doc** en lo sucesivo. Al pulsar el botón **Aceptar** quedará establecido el cambio.

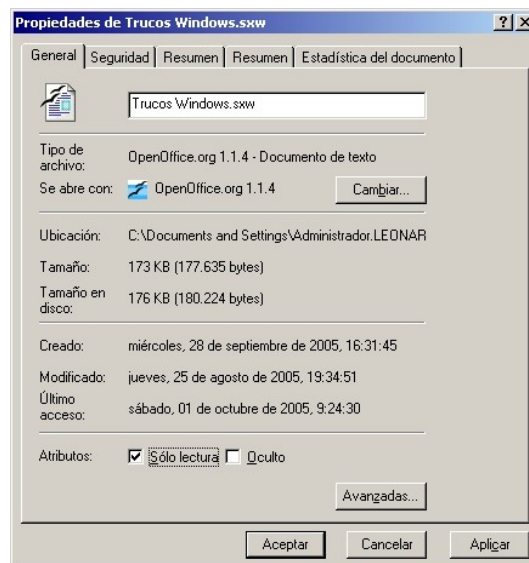
Naturalmente, todo depende de la potencia y de las capacidades de cada programa. Un programa podrá abrir todos los formatos de archivos gráficos que su capacidad y versatilidad le permita manejar.

Un programa de dibujo potente, como **Gimp** por ejemplo, manejará archivos **.jpg .gif .bmp .png .tiff .psd .tga** etc, mientras que un programa de dibujo sencillo como **Paint** sólo será capaz de abrir y manejar archivos **.bmp**

## 5. VER LAS PROPIEDADES DE UN ARCHIVO

Cada uno de los archivos almacenados en el disco duro del ordenador tiene asociadas unas **propiedades y atributos**, que determinan los **permisos de acceso y modificación** de su contenido por parte de los usuarios.

Para ver las propiedades de un archivo, basta con seleccionarlo y hacer clic derecho sobre el nombre del archivo para obtener el menú contextual, en el que elegiremos la opción **Propiedades**.



En la figura de arriba podemos ver el cuadro de diálogo correspondiente a un documento de texto, cuyo nombre es “*Trucos Windows.sxu*”. En la parte inferior de la ficha “**General**” podemos ver dos casillas de atributos: **Sólo lectura** y **Oculto**.

Si activamos la casilla **Sólo lectura**, los usuarios podrán abrir el documento para verlo, pero no podrán introducir modificaciones en su contenido. Muchas veces, el comportamiento anómalo de un archivo, que no nos permite guardar los cambios que hemos introducido en él se deben simplemente a que tiene activado el atributo “**Sólo lectura**”.

Si activamos la casilla **Oculto**, los usuarios no podrán saber siquiera que este archivo existe, porque no aparecerá en la relación de archivos del **Explorador de Windows** o de **Mi PC**.

Por supuesto, ambos atributos pueden activarse o desactivarse libremente, lo que indica que el nivel de seguridad que otorgan estos atributos es mínimo: cualquier persona puede modificar un archivo de sólo lectura si puede acceder al disco y la carpeta en los que está guardado.

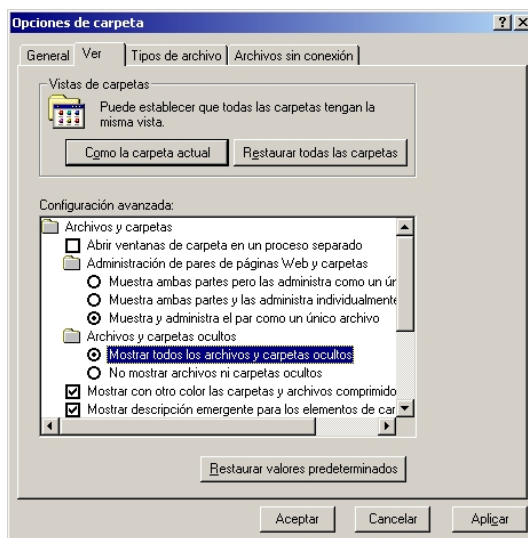
## 6. VER LOS ARCHIVOS OCULTOS

Por defecto, cuando se instala Windows hay algunos archivos que permanecen **ocultos**. Se trata de una medida de seguridad de Windows para que usuarios inexpertos no borren por error archivos críticos para el sistema.

Sin embargo, lo que se diseñó como una medida de seguridad se ha convertido en uno de los puntos débiles de Windows. La mayoría de los usuarios, acostumbrados a tener ocultas las extensiones y los atributos de los archivos, no sospechan nada cuando reciben un correo electrónico con un archivo adjunto que aparentemente se llama **Felicidades.doc** (lo que hace que quien recibe el mensaje crea que es una felicitación escrita con el procesador de textos Word de Microsoft), cuando su nombre real es **Felicidades.doc.exe**, es decir un programa maligno que, como todos los que tienen la extensión **.exe** es un programa directamente ejecutable pero que tiene la extensión oculta.

Afortunadamente, es muy fácil hacer que el Explorador de Windows muestre todos los archivos ocultos. Para ello, basta con elegir un archivo cualquiera del disco y acceder al menú **Herramientas / Opciones de carpeta...**

En la pestaña **Ver** tenemos una lista con todas las particularidades que queremos que se cumplan cuando Windows nos muestra los archivos y carpetas que hay en los discos.



En esa lista elegiremos la opción **Mostrar todos los archivos y carpetas ocultos** y, tras pulsar el botón **Aceptar**, siempre que accedamos a una lista de carpetas y archivos aparecerán también los ocultos.

Por ejemplo, después de activar la opción de mostrar los archivos ocultos, si accedes al contenido del disco C: verás que hay dos archivos llamados **autoexec.bat** y **config.sys** cuyo icono se muestra desvaído, lo que indica que se trata de archivos ocultos.

Para saber más sobre las propiedades de los archivos puedes acudir a la siguiente página web: <http://www.jegsworks.com/Lessons-sp/words/report/step-fileproperties.htm> o consultar el tema Propiedades de archivo en la ayuda de Windows.

**Ejercicios:**

1. Elige un archivo de texto (por ejemplo, un archivo .txt .rtf o .doc) en tu disco duro y cámbiale el nombre sin modificar su extensión. Ábrelo haciendo doble clic en él. Observa con qué programa se abre el documento. Comprueba que su nuevo nombre aparece en la barra de título del programa. Cierra el programa sin introducir cambios.
2. Modifica el programa que debe abrir los archivos que tienen la misma extensión que el que tú has elegido. Haz doble clic en el nombre del archivo y comprueba que se abre con el programa elegido.
3. Modifica ahora la extensión del archivo y ponle una extensión de gráficos (ponle, por ejemplo, jpg, gif o bmp). Intenta abrirlo haciendo doble clic en el nombre del archivo y lee atentamente el mensaje de error que proporciona el sistema operativo.
4. Restaura el nombre y la extensión originales del archivo. Comprueba que se abre correctamente con el programa de edición de textos que tú prefieres.
5. Modifica sus propiedades para que sólo se pueda leer. Ábrelo. Intenta modificarlo cambiando el texto y guárdalo con los cambios introducidos. Interpreta lo que sucede al intentar guardarlo.
6. Modifica sus propiedades para que sea un archivo oculto. Intenta modificarlo para cambiar el texto. Interpreta lo que sucede.
7. Restaura las propiedades originales del archivo.

Luis González :-)

Profesor de Tecnologías de la Información